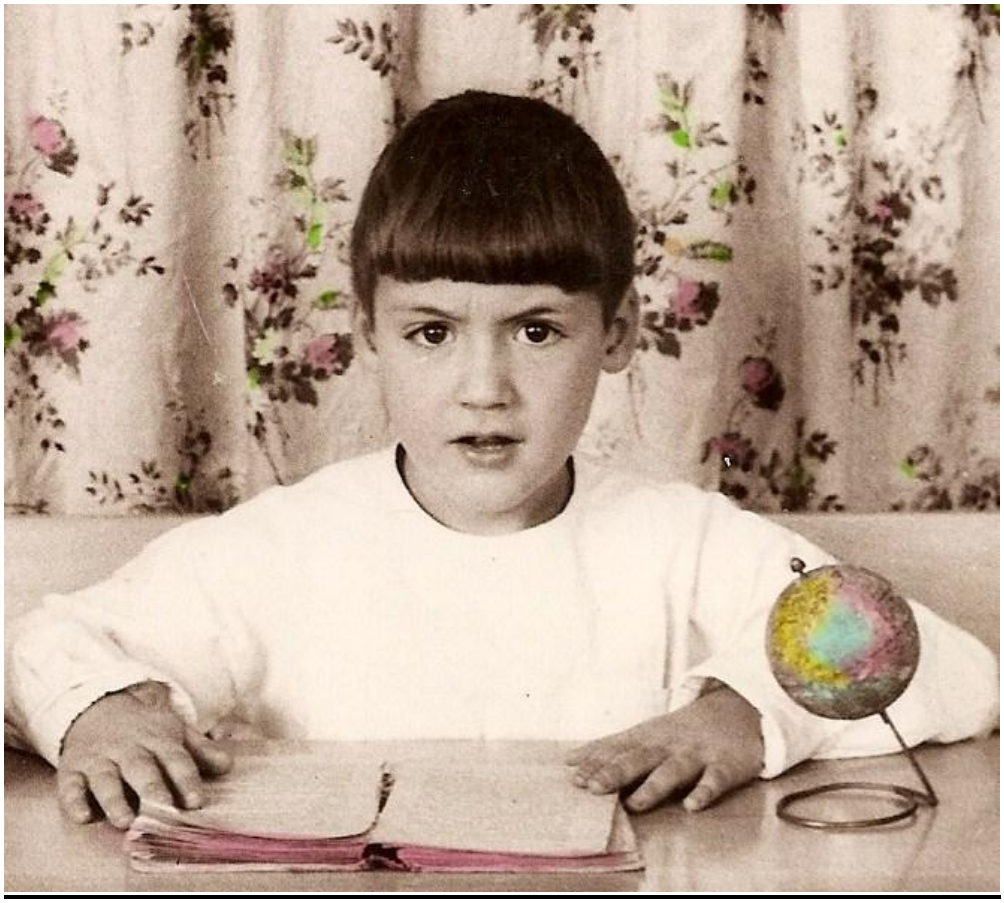


Juegos canciones y tradiciones de nuestra infancia

Emilio Martin Serna

Este pequeño ensayo, basado en la lectura de algunos trabajos elaborados al respecto. Quiere ser un recordatorio de los juegos populares a los que la generación de los cincuenta , sesenta y setenta, jugaba en los largos ratos de ocio. Actualmente las actividades extraescolares, la informática en sus múltiples variedades de ordenador, Facebook, Twenti y otras muchas actividades relacionadas con las célebres TIC. Mi hijo Esteban, nunca jugará a la mayor parte de estos juegos y menos se aprenderá estas poesías, aunque memoria tiene para ello Han desplazado estos tradicionales juegos y canciones que en las calles de nuestros pueblos y de las pequeñas ciudades. Se podían escuchar en esa época al igual que muchas poesías que se aprendían de memoria para recitar en las escuelas. Muchas de las cuales están con número reducido de alumnado.

JUEGOS

Brinco de la mosca. Pídola. Pico, zorro o zaina.

El número de jugadores varía entre dos y seis.

Se hacen dos grupos.

Los de un grupo se apoyan sobre la pared, o sobre un niño, si se ofrece, encorvados, uno detrás de otro forman una cadena, metiendo la cabeza entre las piernas del anterior.

Los otros cogían impulso e intentaban saltar lo mas posible para dejarle espacio a los que iban después, así hasta que todos saltaran.

Una vez arriba, el que estaba sobre la pared o el primero del grupo decía: pico, zorro o zaina. Para el pico ponía un dedo, para el zorro ponía el puño cerrado y para zaina una cruz con los dedos que también llamaban tijeretas y los de arriba tenían que acertar.

Perdían si no acertaban, si se caían cuando se subían los otros, o no se podían subir todos por no tener espacio.

Si perdían les tocaba a ellos ponerse debajo.

Chito.

Número de jugadores varios.

Se hacía un círculo, en medio del círculo se ponía una piedra inca y encima se colocaban las mixtas, una para cada jugador.

Las mixtas eran las caras de las cajas de cerillas.

Desde cierta distancia, que se marcaba con una raya, tiraban a caer la piedra. Las mixtas que cayeran fuera del círculo eran para el que había tirado. Se seguía tirando hasta terminarlas todas que se volvía a reponer como al principio.

La hinca romana (jinca).

Número de jugadores variable.

Necesitaban terreno blando. Las hincas son unos palos de madera afilados por una punta.

El primer jugador trata de clavar lo mas profundo la hinca en el suelo. Los restantes pidiendo su turno tienen que intentar caer las que estén clavadas. Si no lo consiguen, siguen tirando por el mismo orden cogiendo su hinca.

Cuando una es tumbada el jugador que lo ha caído lo toma y lo golpea con el suyo mandándolo lo mas lejos posible, a la vez que dice: a Roma por ..., e indica el número de veces que tiene que clavar a su hinque antes de que el otro regrese con el suyo y lo clave. Si llega antes de haber cumplido el número de veces, este pierde y el otro gana, y le hace lo mismo mandar la hinca..., y uno ha sido mandado a Roma.

Cuando juegan varios jugadores, el resto de jugadores tiene que hincar el número de veces que hayan puesto y si uno de ellos no lo cumplen es mandado a Roma.

Bote.

Se hacía un hoyo. Se le echaba agua, con un bote que tenía un agujero en el hondón lo ponían en el hoyo, poniéndole debajo un trozo de carburo que al contacto con el agua empezaba a arder.

Se le ponía un poco de lumbre en el agujero y saltaba muy alto.

El palo encendido tenía que ser largo para poner la lumbre desde lejos.

Es peligroso porque si el palo con la lumbre es corto puede darte a ti. Se utilizaban gamonas o gordilobos.

Piola.

Número de jugadores indefinidos.

Se echa suertes, a no ser que haya algún voluntario para ponerse el primero. Todos los demás participantes tienen que brincar apoyándose sus manos en la espalda del que está doblado y al saltar no pueden tocarlo ni rozarlo. Una vez realizado el salto, cada jugador se pone para que vayan saltando sobre él.

El que no salte o salte a media piola se retira (media piola es pasarle solo una pierna por encima); según se iban saltando cantaban:

La una, la tuna
los estudiantes
comen alubias
cagan guisantes.

Zancos (individual).

Cuando había agua cogían unos palos en forma de: **Y**

Cogían dos, uno para cada pie y se ponían a atravesar los regatos.

Una variante más sencilla consistía en utilizar latas de conserva a modo de plataformas, sujetándose con una cuerda.

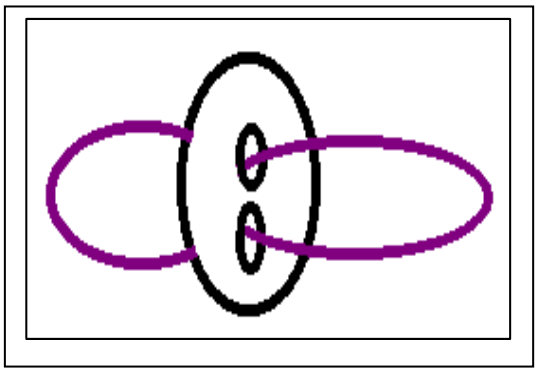
Corrigancha (individual).

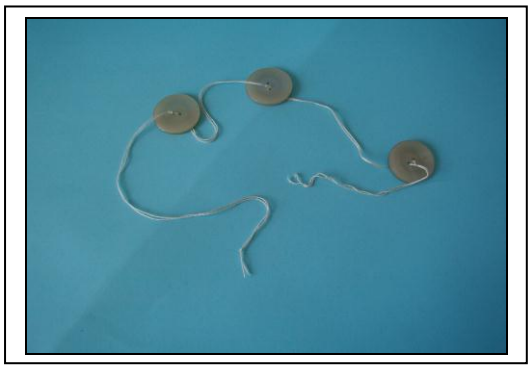
Cogían o formaban una taja o una madera de forma circular con dos agujeros en el centro. Se le pasaba un cordón por los agujeros y se daban vueltas, cuantas mas mejor.

Una vez hecho eso, se estiraban las cuerdas y la teja se movía dando vueltas, silbando.

Los niños la utilizaban para acercarse con ellas al pelo de las niñas y tirarle de él.

En lugar de teja o madera, también se utilizaban botones grandes.





La peonza.

Número de jugadores, los que quieran.

- Se tiran las peonzas, si las bailan, las cogían con la palma de la mano y le daban a otra. A eso se le llamaba "queques".
- Se traza un círculo y se intenta que las peonzas bailen dentro de él.

Actualmente en el año 2013 la peonza ha vuelto a utilizarse por los niños de las ciudades, aunque muchas son de plástico y más sofisticadas

A la cadena (varios jugadores).

Se echa a suertes, uno se queda y los otros salen corriendo para no dejarse coger.

Cuando cogen a uno se agarra de la mano del primero y siguen cogiendo a los demás, siguiendo el mismo procedimiento, agarrarse a los otros formando una cadena. Cuando se han cogido a todos se termina el juego y si se quiere se empieza de nuevo.

Al escondite (varios jugadores).

Se sigue jugando aún.

Se echa suertes y al que le toque se pone de espaldas sobre una pared para no ver donde se esconden los demás. Contando hasta un número determinado que les permita esconderse.

El objetivo es encontrar a los demás y llegar al lugar donde contó el que se quedo y decir ”la maya por .....(el nombre del niño que sea)”

Si alguno consigue llegar al lugar donde se cuenta, sin que lo hayan visto y dice “la maya por mi y todos mis compañeros”, se salvan todos los anteriormente pillados; si al que se queda, le han levantado la maya por alguno que pillara antes y coge a otros después, se la queda al primero no librado y pillado, para contar y buscar en el siguiente juego. Para que el juego termine hay que encontrar a todos. Si el último jugador por encontrar se librara y librase a todos sus compañeros, el que contó, se vuelve a quedar.

Escondite inglés (varios jugadores).

Se echan a suertes y se pone uno de espaldas sobre una pared. El resto a una distancia conveniente, se traza una raya y se ponen allí. El objetivo es no dejar que los otros lleguen a el, para ello sobre la pared dice:

“una, dos y tres, escondite inglés, sin mover los pies”,

y se da la vuelta. Aquellos que vea mientras se mueven los pilla y no pueden ponerse más en la raya. Para pillarlos, el truco está en decir la frase lo mas rápidamente posible para darse la vuelta también en el menor tiempo, aquellos que toquen la pared antes de que termine la frase se salvan. El juego no se termina hasta que todos, o están pillados o salvados. Se queda en el siguiente juego, el primer jugador que vio el que se quedaba y dijo su nombre.

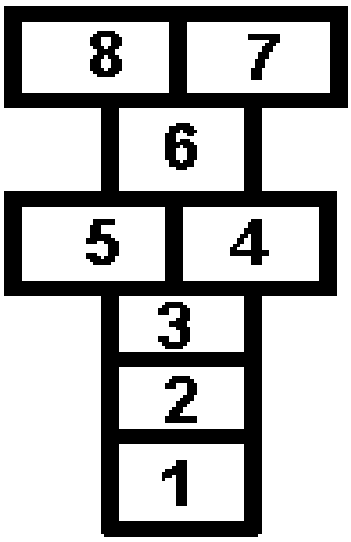
Ternicas (castros).

- ***Avión***

Se hacían dos grupos y se echaba a suerte para ver quien empezaba No se podía pisar el cuadro donde estuviera la china (teja), ni tampoco las rayas.

En las alas 4,5 y 7,8 (se ponía un pie en cada lado, si no había china. El resto se hacía a la paticoja.

El grupo que consiguiera pasar todos los cuadros era el que ganaba y volvía a empezar.

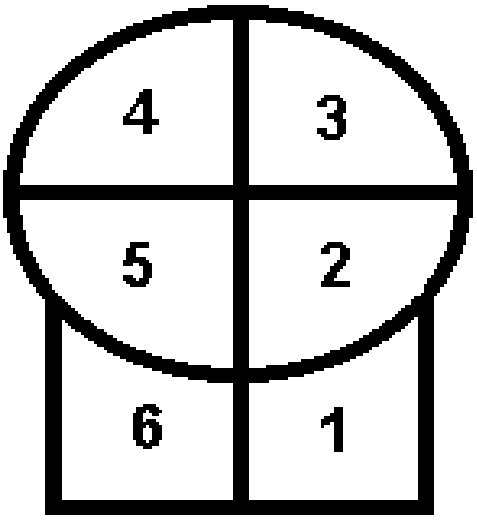


- ***Castro redondo.***

Dos jugadores.

Una de las variedades que había era poner un circulo arriba que se llamaba cielo y permitía descansar.

La china se iba tirando según los números y llevada de una sola vez al resto de los cuadros. Si te movías, pisabas las rayas o no sacabas la china del lugar perdías y empezaba otro jugador. El que consiguiera terminar era el que ganaba.



- ***Ancas parrancas.***

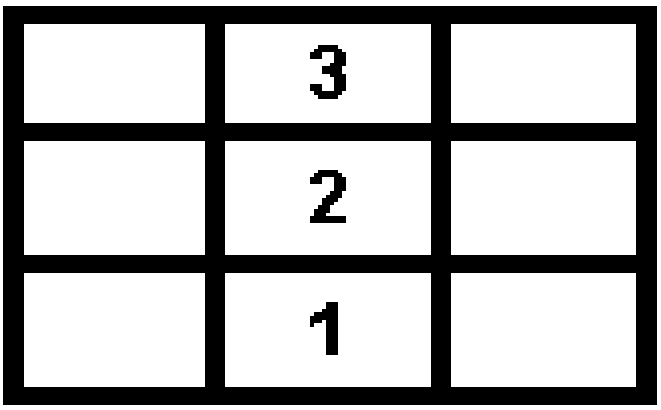
Número de jugadores, dos o tres.

Se pisaba a pies juntos en la primera columna, en el cuadro del centro y después abrían las piernas y pisaban en los otros dos, volvían a pisar en el del centro y saltaban para fuera.

Según hacían esto decían "ancas parrancas, azul y blancas"; después se pasaba a la segunda fila y se hacia y se decía lo mismo, y desde la del centro que le correspondía decir azul, tenían que saltar para afuera de espaldas diciendo blanca. Si salían y no iban pisando las rayas iban ganando. Lo mismo se hacía en la tercera columna; una vez pasados a pies juntos , se hacía a la paticoja y después a cruzadas o pies cruzados. Por ultimo en diagonal.

Cuando el que jugaba cometía algún error pasaba a jugar el siguiente.

El que pasaba todo, era el que ganaba. El que perdía seguía repitiendo desde donde había quedado y cuando le tocara el turno.



Dejar la china (varios jugadores).

Se echaban suertes para saber quien es la madre y el que tiene que acertar donde pone la china y el objeto pequeño. El resto ponen las manos juntas.

La madre es la que lleva la china, va pasando con sus manos juntas y el objeto dentro por todos los participantes que abren las suyas para que dejen el objeto en alguna.

Al terminar, el que se ha quedado tiene que acertar donde está la china, si no acierta se vuelve a quedar.

Pase mi si (varios jugadores).

Se echan suertes para que pasen dos jugadores.

Estos buscan un color, fruta, juego, personas...uno cada una, que ofrecerán al resto de jugadores para ver quien consigue llevarse mas.

Se ponen formando un arco y por allí van pasando los jugadores y al ultimo de cada fila le ofrecen las dos cosas sin decir cual es de cada una. Según la que digan se ponen detrás de una u otra. Así hasta el final.

Según van pasando cantan:

Pase mi si
pase mi sa
por la puerta
de Alcalá
la de alante
corre mucho
la de atrás
se quedará.

Una vez que han terminado se traza una raya y cada bando se pone de un lado. Agarrados/as unos/as de otros tiran a ver quien consigue que las del grupo contrario pasen la raya. Aquel que lo consiga gana.

A la zapatilla por detrás

Se colocaban todos los niños sentados formando un corro. Un niño hace de madre y se coloca en el centro del corro con los ojos cerrados. Otro niño se queda de pie

fuera del corro y va dando vueltas alrededor del mismo con una zapatilla (o un objeto) en la mano. Todos juntos entonan una canción y antes de que se terminé de cantar debe dejar la zapatilla detrás de algún compañero. El niño que tenga la zapatilla saldrá corriendo a pillar al niño que le ha colocado la zapatilla, este debe escapar e intentar sentarse en el lugar que ocupaba el otro niño antes de que lo pillen, ya que si lo toca se la vuelve a quedar.

Tris tras a la zapatilla por detrás
Tris tras ni lo ves ni lo verás
Mirar pa riba que caen judías
Mirar pa bajo que caen garbanzos
A dormir a dormir que la bruja va a venir
¿A qué hora? (preguntan los niños sentados
A las ..... (El que está dando vueltas dice una hora)
1,2,...

Ratón que te pilla el gato

Se colocan los niños/as formando un corro agarrados de la mano. Dos niños del grupo hacen de ratón y de gato. Y va corriendo el gato a pillar al ratón pasando por debajo de las manos de sus compañeros haciendo zig-zag si le pilla se cambian los papeles. (Todos los niños pasan por ser ratones y gatos). Durante el juego se va entonando la canción:

Ratón que te pilla el gato
Ratón que te va a pillar
Si no te pilla de noche
Te pilla de madruga.

Juegos de Comba.

- ***¿Cuando vendrá el cartero?***

¿Cuándo vendrá el cartero?
¿Qué carta traerá?
¿Será de mi amante?
¡Oh! ¿de quién será?
Tantan (*Otra de fuera)*
¿Quién?
El cartero (*Esta entra a saltar)*
(*Dice un numero y saltan las dos juntas tantas veces como número que indicó. Después se sale la primera y siguen así el resto que haya.)*

- ***El cocherito leré***

Al cocherito leré
Le dijo anoche leré
Montar en coche leré
Y yo le dije leré
Con gran salero leré
No quiero coche leré
Que me mareo leré.
El nombre de María
que cinco letras tiene
la M, la A, la R, la I, la A
María.

Se salta normal, solo que al decir leré y los nombres de las letras, la que salta se agacha y los que dan tienen que dar sin dar al suelo, en el aire.

- ***Soy la reina de los mares***

Soy la reina de los mares y
Ustedes lo van a ver
Tiro mi pañuelo al suelo
Y lo vuelvo a recoger
Que una, que dos y que tres
Que se salga esa niña de ese cordel
Que va a perder.

- ***Al pasar la barca***

Al pasar la barca
Me dijo el barquero
Las niñas bonitas
No pagan dinero
Yo no soy bonita
Ni lo quiero ser
Al pasar la barca
Dinero daré

Los alfileres.

Número de jugadores, dos o tres niñas.

Objetivo, hacerse con el mayor número de alfileres.

- ***Cruceta.***

Se pone sobre el suelo, mesa... un alfiler cada una, y por orden alternativamente, impulsar con la uña del dedo pulgar el alfiler hasta cruzarlo con otro cualquiera. La que las cruce gana el alfiler.

- ***Corro.***

Sobre un círculo trazado en el suelo, realizar el juego anterior.

- ***Otro juego.***

Eran alfileres con cabeza "gorda" negra o de colores. Se hacía un montoncito de tierra y se enterraban los alfileres que se acordase de antemano. Con un canto del río "rolla", se tiraba sobre el montón de tierra para descubrir los alfileres. Se ganaban los alfileres que quedasen al descubierto. Y así hasta acabar con todos los alfileres.

Chirumba.

Numero de jugadores, de dos a seis, individual o por equipos.

Se hace un círculo. Desde ese círculo se lanza la chirumba, (palito de 10cm de longitud y 3cm de diámetro, terminado por los dos extremos en punta), de la forma siguiente: con la paleta se le da a un extremo, salta y en el aire la dan con la paleta e intentan tirarla lo mas lejos posible. El otro jugador desde donde caiga, hace lo mismo, intentándola meter en el círculo. El que está en el círculo no puede salir de allí y debe de impedir que entre, parando la chirumba en el aire. Si consiguen que entre la chirumba en el círculo ganan.

Al ton al ton pirulero.

Varios jugadores.

Se hecha a suertes para ver quien dirige el juego. La persona que dirige el juego, tiene que aprender los juegos que ha cogido cada una, relacionado con una profesión u oficio.

Cuando todo está preparado se empieza el juego cantando:

Al ton al ton pirulero
cada cuál atiende a su juego
y el que no atienda
pagará una prenda.

Mientras cantan, la que lleva el juego, va haciéndolos movimientos de las que juegan, y ellas tienen que atenderlas y hacerlos ellas también, sino lo hacen tienen que pagar una prenda (un pañuelo, una pulsera, calcetín, etc.), que guarda la que lleva el juego.

Cuando le parezca, dejan, y la que dirige saca las prendas, una por una y les pone una sanción para poderla adquirir. Si no la cumple no se la da.

Las sanciones pueden ser (decir algo, cantar, bailar...etc.).

Juegos de pelota.

- ***Pelota a mano.***

Los niños fabricaban sus pelotas con hilo. Se ponía en el centro un trozo de goma de cámara de bicicleta, se hacían tiras finas de goma y se iban enrollando alrededor del trozo de goma. Encima se iba envolviendo con hilo hasta que quedase cubierta la goma. Después se forraba con piel (solía ser de gato).

- ***El quemao.***

Número de jugadores ilimitado.

Se hecha a suertes para que se queden dos. Se sitúan en los lados opuestos de un rectángulo.

Uno de los que se queda tiene una pelota con la que intenta darle al resto de los jugadores, que se mueven dentro del rectángulo para que no les den. Si no da a nadie la pelota va al lado opuesto y el otro que se queda vuelve a tirar.

Si la pelota da a alguno se retira y va para uno de los lados. Si la pelota la cogen en la mano antes de botar en el suelo, "da vida", liberando a uno de los quemaos.

- ***Tetedi/brile.***

Se hacen dos rectángulos y dos grupos. Uno se pone en cada rectángulo sin salirse de él.

Los de los extremos son del grupo opuesto al que está en el rectángulo próximo. Los de cada grupo intentan eliminar a los del bando contrario. Si te dan o tocas la pelota y la dejas caer, pierdes y te tienes que retirar. Se termina y gana el que haya eliminado al bando contrario.

Tabas.

- ***Tabas.***

Se juega como las chinas. Dos jugadores.

Se tiran las tabas en el suelo, y se coge una.

Coge la taba y la va tirando en el aire, y trata de coger otra taba antes de que la taba que lanzó caiga en el suelo, para así tener en su mano las dos tabas, suelta la taba que cogió y continua con el resto de tabas de una en una, después de dos en dos, de tres en tres y así hasta que tiene que coger todas las tabas juntas. Cuando no están de la cara

que hay que cogerla se tira la taba una sola vez sola para cambiarla .Si no la cambia pierde y tiene que ceder el turno a otro. El que pase todo es el que gana.

También se puede jugar con un canto redondo y cuando este se lanza se van cogiendo las tabas y la piedra.

- ***A puente.***

Con la mano izquierda se hace un puente. Se coge una de las tabas tiradas, se tira por alto y antes de que baje y cogerla, hay que pasar una por el puente. Así con todas.

Después se hace de dos en dos, de tres en tres y las cuatro juntas.

Caras de las tabas.

Cara cóncava: hoyo, aguas, vino, palos.

Cara convexa: penca, panza.

Cara en forma de g: pico, rey, corona.

Cara lisa: fondo, lisa, culo, verdugo.

Chapas

Sobre el frontón se tiraban sobre la pared, si montaba una chapa sobre otra esa se ganaba. Se tenía una medida de un palo y si la chapa estaba a la medida del palo o menos también se ganaba.

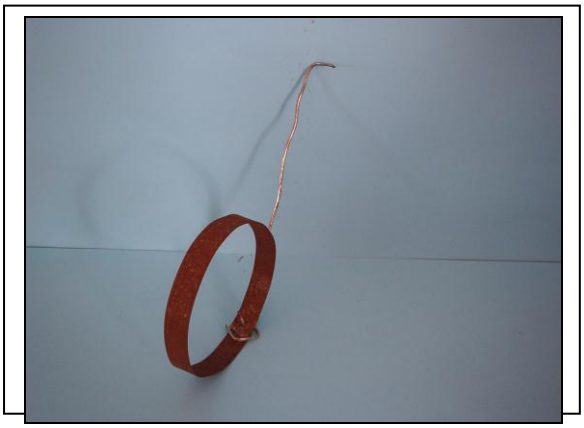
Las chapas se machaban con un martillo para que quedarán planas.

Los cartones

Se cogían todos los cartones que la gente tiraba y se cortaban. Se jugaba igual que a las chapas.

El aro

Era un aro grande de una herrada de zinc y un alambre. Se iba rodando por todo el pueblo. Se fijaba una meta el primero en llegar ganaba.



Las chuchas de las aceitunas

Se hacía un hoyito en la arena y se acordaba cuantos se jugaban. Se metían en el agujero. Se colocaban a una distancia de tres metros aproximadamente. Una de las pipas de aceituna era más gorda y se afilaba contra las piedras para que quedara chata por los dos lados, era el "chuchón", que era el que se tiraba al agujero. Si se encestaba se ganaban los huesos que había en el agujero.

La una anda la mula

Variedad de la piola

A la una anda la mula
A las dos el reloj
A las tres el almirez
A las cuatro el mejor salto
A las cinco me pongo mi cinto
A las seis amenacéis y no deis
A las siete cachete
A las ocho bizcocho
A las nueve desata la perra y bebe.

No en todos los pueblos se cantaba igual: a las dos una coz, a las tres el marques, a las cuatro un buen salto, a las cinco que te brinco, a las seis amenacéis y no deis, a las

siete cachete, a las ocho bizcocho, a las nueve pan y quiebre, a las diez llaman al marqués, a las once le responde ¿quien?

Las casullas.

Con una pelota hecha de trapo o de otra cosa se tiraba a los tres o cuatro hoyos que se habían hecho en el suelo y si no entraban metían una chinita al hoyo, a las cinco chinitas se daba el castigo. Podía ser una vez sin jugar o dos etc.

A cascar

Con una chinita de hierro o piedra plana que cogían de las puertas de madera (donde van las estriberas). Uno tiraba hasta la raya, el siguiente tiraba a darle a la china del anterior y así sucesivamente. El que más chinas diera ganaba.(Se ponían las normas antes de jugar), se iban eliminando uno por uno o al equipo si lo hacían.

A las chinas

Se cogían cuatro o cinco chinas, se ponían en fila, con la mano se hacía un puente y se va diciendo: a la una pasa puente, a las dos de color, a las tres la margarita, a las cuatro al verde limón.

Alto al puño

Se jugaba con cartones de las cajas de cerillas, de dos en dos, uno pone los cartones en la mano y cierra el puño (Antes se acuerda el número de cartones que se pueden poner) el contrario dice "alto al puño" el que tiene los cartones puestos dice " sobre ¿cuántas)" dice una cantidad. si acierta las que tiene puestas son todas para él de lo contrario le entregará la diferencia hasta las que dijo.

Los platillos

Se hace una pista en el suelo, cada niño pone un platillo en la pista, con el dedo índice le va dando al platillo golpecitos . El primero que llegue a la meta gana.

La calva

Se hacen los equipos que son de tres, en tres jugadores y tiran a ver quien cae el calvo. Los equipos se van eliminando y el equipo que más veces caiga el calvo gana. (Se tira con un marro de forma cilíndrica).

CANCIONES

Año 1850

Dos chicas muy divertidas
de esas que van a las fiestas
comentaban una tarde
muy cerquita de la iglesia.

No hay pueblo más aburrido
que el Villar en estas fechas
ni hay cines, ni teatros
y el baile está de pena.

Los mozos no se divierten
mas que estando en la taberna
bebiendo vasos de vino
para ocultarse las penas
que olvidan luego el lunes
cuando el trabajo se alegran.

Las que tienen novio dicen:
¡que hay bastante diversión!
¡que dejen ellas el novio!
y lo pasaran mejor.

Y con todo esto ya señores
quiero dar por terminado
pidiendo a todos de veras
me perdonen si he faltado.

Canción de primavera

Una mañana de primavera
en la pradera niña te vi
cortando lirios cortando rosas
las mas hermosas son para ti. (Bis)

Una mañana del mes de abril
en tu jardín corté una flor
y al cortarla la hallé sentida
que estaba herida del corazón. (Bis)

Una mañana del mes de mayo
del campanario salió una voz
era una niña, clamaba al cielo
pedía consuelo para su amor. (Bis)

Ya tengo un duro
y un medio duro
y una peseta
y un medio real
y ando buscando
mujer bonita y resaladita
y no me la dan. (Bis)

Vengo de cuba morena mía
y una cubana me regaló
doscientos reales morena mía
cadena de oro para el reloj. (Bis)

De las virutas yo me mantengo
y hasta los bancos he de comer
soy carpintero de obras de afuera
y sin camisa la mi mujer. (Bis)

Canta, compañera, canta

Canta compañera canta
que ya la veo venir
con el candil en la mano
y el guirnaldo en el mandil.

No queremos la morcilla
ni tampoco el farinato
que queremos lomo fresco
que es lo mejor del gurriato.

La zambomba está rota
se le va el aire
dame un pañuelo majo
para taparlo.

Detrás de la iglesia

Detrás de la iglesia
el Sábado Santo
ya cantan los pajarillos
en el portal de Belén
ya cantan los pajarillos
cantemos nosotros también
vamos compañeras vamos
este caminito adelante
que la Virgen del Rosario
nos espera con las anolillas triunfante.

¿Dónde están nuestros mozos?

Dónde están nuestros mozos
que a la fiesta no piensan venir
cuando nunca a este sitio faltaron
y se desvelaron por estar aquí.

Si es que me engaña el ingrato
y celosa me quiere poner,
no me llevo por el un mal rato
si le lloro ni le imploro
ni me importa perder tu querer.

Ya estoy aquí, no te apresures mujer
tu has de tener fe ciega en mi
te quiero, mi moza, querida
salmantina presumida
que yo sin ti no sé vivir.

Siempre me dices lo mismo
tus consejos no quiero escuchar
porque sueles decir muchas cosas
cariñosas, engañosas
pero nunca te quieres casar.

Me casare, cuando tu quieras mujer
tu me has de dar la bendición
bien mío, y en tu querer confío
que pronto será mi casa
nido para los dos.

Juanito

Juanito tiró la barra
Por ver si venía el tren
El tren vino con violencia
Juanito vino a caer.

Los maquinistas que vieron
La vía regada de sangre
Manda un parte a la estación
Que venga el señor Alcalde.

Ya viene el señor Alcalde
Con toda la policía
Guardias y municipales
Para registrar la vía.

Ya registraron la vía
Con muchísimo cuidado
Y han encontrado a un mozo
Con los dos brazos cortados.

Lo llevan al hospital
Y los médicos le dicen:
No le podemos curar.

Si no me pueden curar
Que me peguen cuatro tiros
Que yo así no puedo estar
Con los dos brazos partidos.

Mandaron un parte a Francia
Francia que era su pueblo
Que vengan su padre y madre
Que su hijo se halla enfermo.

Ya vienen su padre y madre
Y una novia que tenía
Y al llegar al hospital
Éstas palabras decía:

Hijo mío de mi alma
Hijo mío de mi vida
Quién te lo había de decir
Que en el hospital morías.

La novia que estaba allí
Desmayada se cayó.

"Levántate blanca rosa
Levántate blanca flor
Que he perdido los dos brazos
Pero tu cariño no".

La Montaraza de Grandes

La Montaraza de Grandes,
Que Rosalía se llama,
Mandó matar al marido
Por vivir engorronada.

A la Montaraza
La van a llevar
Al Juez de Ledesma
Para declarar.

A la Montaraza
La llevan, la llevan
Y sus pobres hijos
Llorando se quedan.

La Montaraza de Grandes
Escribe carta a Pepón:
Que si le mata al marido
Le regalaba un millón.

A la Montaraza
La llevan, la llevan
Los Guardias Civiles
Por la carretera.

A la Montaraza
La llevan, la llevan
Y sus pobres hijos
Llorando se quedan.

Y a Ángela la Lorenzana
La debían matar
Porque ella ha sido la causa
De matar al Montaraz.

Y la Montaraza
Pide que la maten,
Que, si no, se muere
De pena en la cárcel.

Y a la Montaraza
La van a llevar
A la cárcel nueva
De la capital.

La noche que lo mató
No dejó de suspirar,
Pensando que estaba muerto,
En el Teso "La Pelá".

La novia es una rosa

La novia es una rosa
El novio es un clavel
La novia es un espejo
Y el novio se mira en él.

Eso se le dice
A los señores novios,
Que sean felices
En su matrimonio.

Y si no lo son
Pecan mortalmente
Y le dan disgustos
A toda la gente.

Y digo y digo
Y vuelvo a decir
Que el novio se lleva
La mejor flor del jardín.

La vaca de espadaña.

Le explicaremos la historia
de la vaca de Espadaña
que se llamó Ventanera
De las más bravas de España. (Bis)
Cómo era tan recia y mala
y a trillar no quería ir
se escapo pa Traguntía
buscarla en el Vaqueril. (Bis)

Que va a venir
que va a llegar
la vaca Ventanera
A la plaza del Villar.

Que va a venir...
Dicen que está en los tres cuartos
pasa aviso el montaraz
Y que los mozos del cubo
la quisieron torear. (Bis)
Espadaña y Peralejos
con las yeguas van corriendo
a ver si encuentran la vaca
para ponerle el cencerro. (Bis)

Que va a venir...
Una vez que la encontraron
se la llevan a encerrar
pa meterla en la corrida
de la plaza del Villar (Bis)
al ponerle banderillas
no se dejó dominar
y a dos valientes toreros
se los quiso remudar. (Bis)

Que va a venir...
El día que la compraron
cuarenta duros costó
cuarenta y tres al venderla
eso es lo que se ganó (Bis)
para los de Peralejos
y pa Espadaña a la vez
repartieron las ganancias
todos quedaron muy bien. (Bis)

Que va a venir...
A la feria del Socorro
fueron a vender la vaca
que valla a romper pucheros
a Madrid o a Salamanca (Bis)
a la hora de irla a entregar
le quitaron el cencerro
y a coces en el corral
Mató dos gallos y un perro. (Bis)

Que va a venir...
Ya viene la Ventanera
por la raya Traguntía
y los mozos de Espadaña
ya no duermen de alegría (Bis)
aquí termina la historia
de la vaca Ventanera
como fue tan perra y mala
el que es así se condena. (Bis)

Que va a venir
que va a llegar
la vaca Ventanera
a la plaza del Villar.

Que va a venir
que va a llegar
la vaca Ventanera
a la plaza del Villar.

Levántate morenita

Levántate morenita
Levántate resalada
Levántate morenita
Que ya viene la mañana.

Levántate,
Que ya es la hora
Que ya se ve.
Que ya es la hora
De venirte a ver.

A la una viene el cuco
A las dos la totovía
Levántate morenita
Levántate que es de día.

Levántate,
Que ya es la hora
Que ya se ve.
Que ya es la hora
De venirte a ver.

Los mozos de Monleón

Los mozos de Monleón
se marchan arar temprano
para ir a la corrida y
el remudar con despacio.
Anda y olé y remudar con despacio.

Al hijo de la viuda
el remudo no le han dado.
Anda y olé el remudo no le han dado.

A la corrida he de ir
aunque lo busque prestado.
Anda y olé aunque lo busque prestado.

Permita Dios de los cielos
que te traigan en un carro.
Anda y olé que te traigan en un carro.

Se conque los garrochones
se marchan las navas abajo
preguntando por el toro
el toro ya está encerrado.
Anda y olé el toro está encerrado.

Preguntan que tiempo tiene
el toro tiene ocho años
que la leche que mamó
se la di yo por mi mano.
Anda y olé se la di yo por mis manos.

Manuel Santos llamó al toro
nunca lo hubiera llamado
por el pico de la abarca
por la plaza lo han arrastrado.
Anda y olé y en la plaza lo han matado.

Le han metido tres pañuelos
y el que le meten son cuatro
llamaron al Señor Cura
y también al Cirujano.
Anda y olé y también al Cirujano.

Cuando llego el Señor Cura
lo estaban amortajando.
Anda y olé lo estaban amortajando.

Al rico de Monleón
le piden los bues y el carro
pa llevar a Manuel Santos
que el torito lo ha matado.
Anda y olé que el torito lo ha matado.

Los trapos y las albarcas
de los inciestos colgando.
Anda y olé de los siniestros colgando.

A la puerta la viuda
arrecularon el carro
ahí tenéis a vuestro hijo
difunto y amortajado.
Anda y olé como lo habíais deseado.

A todas las que tengáis hijas
no le echéis la maldición.
que yo a mi hijo se la eche
y mil veces me peso.
Anda y olé y mil veces me paso.

Mira novio

Mira novio pa la mesa
En ella verás a una rosa
Y en la puerta de la iglesia
Te la dieran por esposa.

Mira novia pa la mesa
Y en ella verás a un lirio
Y en la puerta de la iglesia
Te lo dieran por marido.

Pobre mujer

Soy una pobre mujer
Abandonada y perdida
No tengo padre ni madre
Desgraciada de la vida.

Con dos gemelos es brazos
Que tengo que mantener
Mendigo de puerta en puerta
Para darles de comer.

Válgame el cielo divino
Qué desgraciada nací
Cuando tenía quince años
Mi pobre madre perdí.

Sirviendo de casa en casa
Mi juventud la pasé
Hasta que a un hombre ingrato
Mi corazón entregué.

Con promesas y caricias
El maldito me engañó
Se marchó para su pueblo
Diciendo que iba a arreglar
Los papeles y los trajes
Para podernos casar.

Fueron pasando los días
Y el canalla no volvió
Y ahora ya estoy enterada
Que con otra se casó.

Al saber que era casado
Vengar mi honra juré

Y en busca de aquel hombre
Por el mundo me marché.

Y a los quince días justos
Al pueblo pude llegar
Donde aquel hombre canalla
Se acababa de casar.

Y a la salida del cine
Una noche lo encontré
Y con sus hijos en brazos
En sus plantas me arrojé.

Espera, grité llorando
Y no te duelas de mí
Duélete de éstos tus hijos
Que se avergüenzan de ti.

Y yo a ti no te conozco
Gritó canalla el infame
Ni a esos dos hijos tampoco.
Quítate pronto delante

Policías por favor
Retiren a esta mujer
Pues ella se encuentra loca
Y a mí me quiere comprometer.

Al oír estas palabras
Hacia él me abalancé
Y una hoja albaceteña
En el pecho le clavé.

Cayendo al suelo el herido
Agonizando exclamó
Perdóname pues comprendo
Que yo fui tu perdición.(Bis)

LA BATA

Me andan haciendo una bata
del color del chocolate
cada vez que me la pongo
me sale un novio estudiante.

La bata porque sí
la bata porque no,
la bata me la pongo
porque quiero yo.

Me andan haciendo una bata
del color del caramelo
cada vez que me la pongo
me sale un novio torero

La bata……..

Me andan haciendo una bata
del color del perejil
para que las envidiosas
se acaben de consumir

La bata…….

Me andan haciendo una bata
del color del hilo verde
cada vez que me la pongo
me sale un novio y no vuelve.

La bata……..

En poniéndome la bata
ya verás como te gusto
y la bata me la pongo
aunque me cueste un disgusto.

La bata……..

Carnaval

El domingo carnaval
de gitana me vestí,
me marché a un salón de baile
y a mi novio perseguí.
Él me dijo gitanilla
quiere hacerme usted el favor
de decirme con salero
la gracia que tengo yo.
Tú eres un chico castizo,
tienes un buen corazón,
pero tienes una falta,
que eres un camelador.
Has camelado dos chicas,
yo te diré cuales son:
una morena con gracia,
una rubia más que un sol.

Cásate con la morena
que serás afortunado,
no te cases con la rubia
que serás un desgraciado.
Cásate con la morena,
te lo repito otra vez,
que para el año que viene
tres hijos has de tener.
Has de tener un moreno
has de tener un delgado,
has de tener una niña,
con el pelito rizado.
Adió Pepe que me voy
que mis amigas me esperan,
si quieres saber quien soy,
soy tu novia la morena.
La que te quiere y te adora
La que te quita las penas

.

Canción sobre el Carnaval

El domingo carnaval
de gitana me vestí
y me fui al salón de baile
y a mi novio perseguir

dígame buena gitana
dígamelo por favor
dígame la buena suerte
la suerte que tengo yo

tiene dos comprometidas
comprometidas de amor
una es alta y es morena
la otra rubia como el sol

usted malo no lo es
ni tiene mal corazón
pero tiene usté una falta
que es muy falso en el amor (bis)

el domingo carnaval
de gitana me vestí
y me fui al salón de baile
y a mi novio perseguí

Las hermanas de Paco-Mío

Las hermanas de Paco-mío
ya no gastan las peinetas
que las tienen que vender
para comprar las muletas
ay paco-mío síguela síguela
la carrera de torero
para ir a torear.

San Antonio y los pajarillos

Divino Antonio precioso,
suplícale al Dios inmenso
que por tu gracia divina
alumbre mi entendimiento.
Para que mi lengua
Refiera el milagro
que en tu huerto hiciste
de edad de ocho años.
Su padre era un caballero
cristiano, honrado y prudente
que mantenía su casa
con el sudor de su frente
Y tenía un huerto
en donde cogía
cosecha del fruto
que el tiempo traía.
Por la mañana, un domingo,
como siempre acostumbraba,
se marchó su padre a misa,
cosa que nunca olvidaba.
Y le dijo: -Antonio,
ven aquí, hijo amado,
escucha, que tengo
que darte un recado.
Mientras yo estoy en la misa,
gran cuidado has de tener,
mira que los pajaritos
todo lo echan a perder.
Entran en el huerto,
Pican el sembrado,
por eso te encargo
que tengas cuidado.
Cuando le dejó su padre
y a la iglesia se marchó
Antonio quedó cuidando
y a los pájaros llamó:
- Venid pajaritos,
dejad el sembrado,
que mi padre ha dicho,
que tenga cuidado.
Para que mejor yo pueda
cumplir con mi obligación,
voy a encerraros a todos
dentro de esta habitación.
A los pajaritos
entrar les mandaba,
y ellos, muy humildes,
en el cuarto entraban.
Por aquellas cercanías
ni un pajarito quedó,
porque todos acudieron
como Antonio les mandó.
Lleno de alegría
Antoñito estaba
y los pajaritos
alegres cantaban.
Al ver venir a su padre
luego les mandó callar;

llegó su padre a la puerta
y comenzó a preguntar:
- Dime, hijo amado,
¿qué tal, Antoñito,
has cuidado bien
de los pajaritos?
El hijo le contestó:
- Padre, no tenga cuidado,
que, para que no hagan mal,
todos los tengo encerrados.
Se puso a la puerta
Y les dijó así:
- Vaya, pajaritos,
ya podéis salir:
Salgan cigüeñas con orden,
águilas, grullas y garzas,
gavilanes y avutardas,
lechuzas, mochuelos, grajas.
Salgan las urracas,
tórtolas, perdices,
palomas, gorriones
y las codornices.
Salga el cuco y el milano
burla-pastor y andarrío,
canarios y ruiseñores,
tordos, garrafón y mirlos.
Salgan verderones,
y las carderinas,
y las cogujadas,
y las golondrinas.
Al instante que salieron,
todas en fila se ponen
para escuchar a Antoñito
y saber lo que dispone.
Antonio les dijo:
-No entréis en sembrados,
machad por los montes,
por riscos y prados.
Al tiempo de alzar el vuelo
cantan con gran alegría,
despidiéndose de Antonio
y toda su compañía.
- Adiós Antoñito,
niño muy amado,
ya no volveremos
a entrar en sembrados.

A la luz del cigarro

A la luz del cigarro voy al molino
a la luz del cigarro voy al molino
si el cigarro se apaga si el cigarro
se apaga morena me voy contigo.
A la virgen del Carmen tres cosas pido
a la Virgen del Carmen tres cosas pido
la salud y el dinero, la salud y el dinero
la salud y el dinero morena, y un buen marido.
Que no fume tabaco ni beba vino
que no fume tabaco ni beba vino
que no salga con otra, que no salga con otra
que no salga no salga con otra morena
sólo conmigo.
A la luz del cigarro te vi la cara
a la luz del cigarro te vi la cara,
yo no he visto una rosa, yo no he visto una rosa, yo no he visto una rosa
morena tan colorada.

Canción de Marianita

Apostado tengo padre
mi caballo y mi puñal
por dormir con Marianita
antes del gallo cantar.

Como apostáis hijo mío
lo que no habéis de ganar
si al castillo de Mariana
ninguno ha podido entrar.

Guardándolo están de día
por delante y por detrás
por las noches perros lobos
que a nadie dejan entrar.

Todo eso lo sé, madre
todo eso y mucho más
vos tenéis mucha experiencia
y consejo me is de dar.

Quita tus ropas de conde
y pon las mías de percal
y delante del castillo
te pondrás a pasear.

Paseóse siete veces
por la puerta principal
Marianita que lo ha visto
con él ha salido a hablar.

Quién es aqueste señora
que tan largo tiene el andar
y una mirada tan limpia
que me cautiva al mirar.

Tejedora soy de oficio
vengo de la orilla el mar
doncella jamás he visto
tan linda como tu estás.

Una tela traigo urdida
otra tengo en el telar
me hace falta un poco seda
y aquí la vengo a buscar.

La seda la tengo hilada
pero está por devanar
si vos queréis ayudarme
yo os la podía dar.

Devanémosla señora
deprisa y no divagar
que soy de lejanas tierras
y me tengo que marchar.

Por eso no tengáis miedo
en mi casa dormirá
en salas con miradero
por si queréis madrugar.

Tengo miedo a vuestros perros
pues me podrían ladrar
por eso no tengáis miedo
que los mandaré encerrar.

Tengo miedo a sus criados
que me podrían forzar
por eso no tengáis miedo
que conmigo dormirá.

A eso de la media noche
tranlarán larán larán
Mariana y la tejedora
tejiendo en la tela están.

Albitrias os doy madre
por saberme aconsejar
gracias a vuestros consejos
tengo caballo y puñal
tengo caballo y puñal.

No estabis

Que tengo un pie malo
y no puedo bailar
que dame la cinta
de tu delantal
de mi delantal yo te la daré
siempre que tu seas,
firme en el querer,
firme en el querer,
firme en el amar,
que tengo un pie malo
y no puedo bailar.

No estabis allí no estabis,
no estabis en la ventana,
no estabis allí no estabis,
que estaba la mi serrana,
no estabis allí,
no estabis allí, no, no,
no estabis allí,
que allí estaba yo.

A esa mujer no la olvido
aunque me den cien mil reales;
la quiero más que a mi vida,
más que a mi padre y a mi madre,
y si no fuera pecado,
más que a la Virgen del Carmen.

No estabis allí,
no estabis allí, no, no,
no estabis allí,
que allí estaba yo.

A las orillas del puente
se me perdieron las cabras
donde las vine a encontrar
debajo en tus enaguas.

No estabis allí no estabis,
no estabis en la ventana,
no estabis allí no estabis,
que estaba la mi serrana,
no estabis allí,
no estabis allí, no, no,
no estabis allí,
que allí estaba yo.

El soldadito

Estando yo en mi portal
bordando paños de seda
vi pasar a un caballero
por alta sierra morena,
le he subido a preguntar
que quien pregunta no lleva
que si venía de la guerra.
Sí señora de allí vengo
¿ qué tiene usted que la duelga?
tengo a mi marido
siete años lleva en ella,
cuando salió de casa
¿ que llevaba él de seña?
llevaba el caballo tordo,
la silla morada y negra.
Por las señas que usted da
su maridito muerto queda;
En el testamento deja
que me case yo con ella.
Eso es lo que yo no haría,
eso es lo que yo no hiciera
siete años le he esperado
otros siete le esperaré.
Y si en loes siete no viniera
yo monja me he de meter.
Y con los tres hijos que tiene

¿dónde los ha de meter?
Uno le meteré Fraile
otro le meteré a leer
y otro se lo iba a dejar
a mis padres par que se sirvan de él.
Abre los ojos paloma,
si me quieres conocer,
que me has guardado la honra
como mí propia mujer.
Caballo tordo no traigo
que se quedó el rey con el
que si mucho te he querido
mucho más te volveré a querer.

Canción: procesión del encuentro.

Repíquense las campanas
redóblense los pendones
que sale la Virgen María
a alegrar los corazones.
Ya repican las campanas
ya sale la procesión
con el Hijo de María
que ayer tarde lo perdió.
Vamos, vamos compañeras
todas llenas de ilusión
acompañar a esta Madre
toda llena de dolor.

Manolo mío

Manolo mío
no fumes tanto
que tu boquita
huele a tabaco.
huele a tabaco
huele a romero
Manolo mío
cuanto te quiero.
Manolo mío
a mi me han dicho
que por tres meses
te vas a ir.
Esos tres meses
serán tres años
Manolo mío
llévame a mí...

Sacramentos del amor

Los Sacramentos del amor
niña te voy a contar,
ponte de codos en la almohada
si las quieres escuchar.

El primero es Bautismo,
ya sé que estás bautizada
que te bautizo el Sr. Cura
para ser buena cristiana.

El segundo es Confirmación,
ya sé que estás confirmada
que te confirmo el Sr. Obispo
para ser mi adorada.

El tercero es Penitencia,
de penitencia me han dado
estar a solas con tigo
y eso no se me ha logrado.

El cuarto es Comunión,
la que dan a los enfermos
y a mi me la van a dar
porque por ti me estoy muriendo.

El quinto es la Extremaunción,
yo en extremo te quiero
y a mi me la van a dar
pues el caso no es para menos.

El sexto es Ordenanza,
y yo cura no voy a ser
que en los libros del amor
desde pequeño yo estudie.

El séptimo es Matrimonio,
y es lo que vengo a buscar
el permiso de tus padres
y el tuyo, si me lo vas a dar.

Ronda

Te vengo a rondar puchero
de cocer mocos,
para que no digas mañana
que no te rondan los mozos.

Levántate que ya es de día
que ya se ve
que ya es la hora
de venirte a ver.

Yo se que estás en la cama
con el pompis bien caliente
y yo estoy a tu ventana
pegando diente con diente.

Levántate que ya es de día
que ya se ve
que ya es la hora
de venirte a ver.

Esta noche te rondamos
cuatrocientos en cuadrilla,

si quieres que nos sentemos
saca cuatrocientas sillas.

Levántate que ya es de día
que ya se ve
que ya es la hora
de venirte a ver.

Tienes en tu cara pecas,
niña no te dé cuidado,
que el cielo con las estrellas
está muy bien alumbrado.

Levántate que ya es de día
que ya se ve
que ya es la hora
de venirte a ver.

Un limón eché a rodar
y a tu puerta se paró
hasta los limones saben
que nos queremos tú y yo.

Levántate que ya es de día
que ya se ve
que ya es la hora
de venirte a ver.

A tú puerta planté un pino
y a tu ventana un guindal
para cuando te levantes
comas guindas con pan.

Levántate que ya es de día
que ya se ve
que ya es la hora
de venirte a ver.

Presente de una boda

Que contenta está la novia,
porque sale de soltera,
más contento estará el novio,
porque va a dormir con ella.

Y digo y digo
y vuelvo a decir
que el novio se lleva
la mejor flor del jardín.

La novia es una rosa
y el novio es un clavel,
y la novia es un espejo
y el novio se mira en él.

Y digo y digo
y vuelvo a decir
que el novio se lleva
la mejor flor del jardín.

Mira novio que la llevas,
bien vestida y bien calzada,
bien querida de sus padres
y también de sus hermanos.

Y digo y digo
y vuelvo a decir
que el novio se lleva
la mejor flor del jardín.

Presente de boda

Licencia pido señores
para cantar el presente,
a los señores padrinos
y a toda la demás gente.

Que viva que viva
la rosa del rosal
que el novio se lleva
la mejor flor del lugar

Mira novio pa la mesa
que allí verás una rosa
que a la puerta de la iglesia
te la dieron por esposa.

Que viva que viva
la rosa del rosal
que el novio se lleva
la mejor flor del lugar

Mira novia pa la mesa
y allí veras un lirio
que a la puerta de la iglesia
te lo dieron por marido.

Que viva que viva
la rosa del rosal
que el novio se lleva
la mejor flor del lugar

Presente de una boda

En una casa hay una ventana
en la ventana una novia
que a las rosas envidiaba,
por las noches con la luna
en el río se miraba.

¡Ay! corazón le decía su novio
¡ay! corazón al mirarla tan guapa,
¡ay!, ¡ay!, ¡ay!, no te mires en el río
¡ay!, ¡ay!, ¡ay!, que me haces padecer
Como tú tenía que yo ser

.

POESÍAS

Habla el corazón de una madre

Hijo querido de mi alma
acuérdate de tu madre,
que siempre tus ojos mira,
que siempre ansía besarte.

Que con cariño tus faltas
las oculta y llora sola,
sin decírselo a nadie
y haciendo de espinas rosas

Que consuela tus penares y
que acaricia tus penas,
que sufre cuando estás enfermo
y cuando duermes te vela.

Que ríe, cuando tu ríes,
y llora, cuando tu lloras,
que sangra, cuando tu sufres,
y goza, cuando tu gozas.

Y cuan orgullosa estoy
cuando tu haces cosas buenas,
cuando te veo en el Templo
que humildes tus manos rezan.

Ya ves, tu no tienes padre
lo perdiste de muy niño;
subió al cielo, y desde allí
señalara tu camino.

Un camino que no manche
en el lodo su apellido,
que al cielo lo llevó limpio,
y limpio dejó a su hijo.

Y tu madre, ¡pobre madre!,
que ha dejado de ser rosa,
y ha empezado a marchitarse...

Ya se asoman picoteras
las primeras canas blancas,
y unos surcos que los años
me van gravando en la cara.

Ya no soy aquella joven
que orgullosa tu mirabas,
diciéndome que yo era
de las madres la mas guapa.

Pronto llegaras a ver
muy arrugada la rosa,
con unos ojos sin vida
y una voz muy temblorosa.

Entonces seré dichosa
viéndote un hombre de bien,
en un lugar que lo adornen
madre, hijos y mujer.

Que no falten tus besos,
que no me olvides un día,
deja que al cerrar mis ojos
con mi alma te bendiga.

Sobre todo acude a mí
cuando estés atribulado,
cuando del mundo recibas
los mas crueles desengaños.

Cuando te hastíe la vida,
cuando hayas dado un mal paso,
siempre: no olvides que tiene
tu madre abierto los brazos.

Sólo me importa que seas
un cristiano verdadero,
y que al final de tus días
tu morada sea el cielo.

No pagues en mi vejez
mi trabajo y mi desvelo,
con unas pobres monedas
que me sirven de sustento.

Págame con buenas obras;
págame con tu cariño,
págame como tu quieras,
que a ti...te paguen tus hijos.

El día más bello

¿El día más bello? hoy.
¿El obstáculo más grande? el miedo.
¿La cosa más fácil? equivocarse.
¿El error mayor? abandonarse.
¿La raíz de todos los males? el egoísmo.
¿La distracción más bella? el trabajo.
¿La peor derrota? el desaliento.
¿Los mejores profesores? los niños.
¿La primera necesidad? comunicarse.
¿Lo que más hace feliz? ser útil a los demás.
¿El misterio más grande? la muerte.
¿Hay otro mayor? si, la vida.
¿El peor defecto? el mal humor.
¿La persona más peligrosa? la mentirosa.
¿El sentimiento más ruin? el rencor.
¿El regalo más bello? el perdón.
¿Lo más imprescindible? el hogar.
¿La ruta más rápida? el camino recto.
¿La sensación más grata? la paz interior.
¿La gesto más eficaz? la sonrisa.
¿El mejor remedio? el optimismo.
¿La mayor satisfacción? el deber cumplido.
¿La fuerza más potente del mundo? la fe.
¿Las personas más necesarias? los padres.
¿La cosa más bella en el mundo? ¡el amor!

Las Candelas

El día de Las Candelas
Dos día después de enero
Salió la Virgen María
Según dice El Evangelio.

María como es tan pobre
No le ofrece a Dios cordero
Que le ofrece dos palomas
María Madre del Verbo.

Poesía

De Salamanca ha venido
Una cadena a la rastra
Para venirse a agarrar
De las rejas de esta casa.

Merenciana

Merenciana es una rosa
Merenciana es un clavel
Merenciana es un espejo
Donde se mira el marqués.

A la entrada de Pajuelas
Lo primero que se ve
Al marqués y a Merenciana
Pintados en la pared.

La era

Ya se está secando la era verde,
llegó julio con sus fugaces colores,
está preparando su lecho llano
para esas rudimentarias y buenas labores.

Se llenará de parvas chicas y grandes,
mieses atadas con sudores,
amarillas, secas y maduras
que se trillarán entre cantares.

Volverá a ti la vida agitada,
te convertirás en un taller campesino rudo
algo tan serio, vivo y real
que te hará olvidar el invierno frío y crudo.

Vueltas y más vueltas sobre la parva
parejas de animales cabizbajos pensando,
labor de penitencia y paciente,
arrastrando el trillo las pajas van achicando.

Peor esa alegría que te llegó de pronto
también se va a ir volando,
te abandonarán otra vez las gentes,
y sentirás tu sola los aires de otoño silbando.

Te quedas sola y triste,
solo te queda esperar con recuerdos,
algún día pasará algún pastor abrigado
y te despertarán sus ovejas con el tolón de sus cencerros.

Sueño, canta a la soledad

Con tu blusa blanca
con tu pantalón azul,
con tu linda cara
paseabas tú.

Bajo el cielo claro
bajo el cielo gris,
sobre el verde prado
sobre tu jardín.

Era un día de enero
y me sentía feliz
pues era el día primero
en que yo te vi.

Y aún te sigo viendo
sin fijarte tú en mí,
pues aún sigo soñando
para mi corazón no herir.

La compra de Torneros

Muy buenas y Dios os guarde
a todos los de este pueblo
les voy a contar a ustedes
el caso más estupendo.
Todos sabrán ustedes
que en venta estaba torneros
y se la quiso comprar
unos cuantos de este pueblo.
por el orado de los toros
comenzaron a contar
cuando llegaron arriba
seiscientas llevaban ya.
Ya siguieron su tareas
todo muy bien ordenado
a la raya de tajurmientos
se terminó la arbolada.
En medio de todo esto
mandaron al tío mariano
a buscar un poco de vino
porque estaba engarañado.
El burro que trae tabaco
es ha metido tabernero
al llevarle la pintilla
a los amos de torneros.
En el prado de los remolones
el burro se le cayó
con el peso que llevaba
hasta la tarra rompió.
Los dos muertecitos de frío
porque en verdad que lo hacía,
que no lo sepan en casa
borriquito de mi vida.
A la virgen del castillo
tres rosarios les rezó
de rodillas en el suelo
que vitoriano lo vio.
ya desatan el pellejo
como es lo natural
la petaca de Isidoro
le sirvió para escanciar.
Primer brindis que echaron
con el vino y la petaca
tengamos todos salud
para poder disfrutarla.
vamos a ver el terreno
la hacienda que mantendrá
si entre todos no lo tenemos
la tendremos que comprar.
Ovejas unas trescientas
churros unos setenta
mirad a ver si tenéis papel
para sacar esta cuenta.
Antonio María decía
con la mitad yo me atrevo
sembrándola cinco años
nos enllena de centeno.
Antonio María se echaba en el surco
y Matías Hernández también
este pone la disculpa
que no lo deja Isabel.
José Turrón decía,
esto es muy bueno
porque hasta remolachas da
en el teso de cabrero.
Tú no entiendes de hortelano
le dijeron a Turrión,
la remolacha requiere
un poco más de hondón.
Ya se vinon para el pueblo
con las cuentas bien echadas,
el martes a Vitigudino
unos cuantos a comprarla.
Veintisiete mil duros pidió
veintidós le mandaron
otros que fueron en burro
le mandaron veinticuatro.
En automóvil marcharon
unos cuatro a Salamanca
y no comprando la dehesa
se compraron unas navajas.
Y se vinon para el pueblo
a decirle a los demás
que no se compra torneros
porque no le damos más.
Para terminar la tarde
mataremos una vaca
no tardando mucho rato
la veremos en la olaza.
El ganadero es Isaac
y el apellido García
nada nos lleva por ella
por aumentar la alegría.
la cuadrilla está reunida
y ninguno tiene miedo

pronto los veremos a todos
de rodillas en la plaza.
Ya me despido señores
que no quiero molestar
que vivan muchos años
para hacer el carnaval.

A La Encina

Deja que te mire árbol querido
y descanse sobre tu tronco rudo,
con tantos cientos de años cumplidos
vaya pasado más intrigente el tuyo.
Por qué no me cuentas alguna historia
de esas que tú hayas visto,
de cuando andaban aquí otras gentes
y te pusieron a ti por testigo.
Los mismos secretos, que mentiras
en tu sombra se han contado,
algunas veces habrás reído
y otras tantas habrás llorado.
Brazos fuertes y fornidos
como los de un joven campesino,
dispuesto siempre a coger en tu seno
a quien se ha perdido en su camino.
En tú sombra hombres cansados
se lamentan y porfían,
miran al cielo e imploran
y a los malos tiempos desafían.
Encinas verdes y oscuras
cuanto sois para estas tierras
que no por dejarlas desnudas
aguantan con tus hojas viejas,
Tú solo entre los mares de trigo,
o escondido en el monte en la espesura
de todas formas nunca te escucharon
y tampoco te dieron ternura.
Por tus años te admiran y respetan
con tu leña al frío espantan,
en boca de todos eres indiferente
y por tenerte con ellos darían lo que les falta.
Qué siestas hacemos bajo tu sombra
para descansar de nuestra fatiga,
que sería de nosotros cansados sin ti
cuando el sol no descansa en su partida.
También a ti árbol querido
te llega un día el final terrible
ya nada en el mundo es eterno
hasta tú encina mueres, parece increíble.

Al moral

Rondan las dos de la tarde
del ardiente mes de julio,
castiga el sol en la calle,
el pueblo duerme, no se oye un ruido.
Todos duermen la siesta,
menos nosotros los chicos,
que entre amigos y corriendo
nos vamos al moral como furtivos.
Subir al moral no era difícil
tenía las letras bien gordas,
primero subir al tronco
pero allí no estaban las moras.
La rama del camino Ledesma,
la más grande y menos alta,
a la primera que se subía,
por eso de moras allí nada.
Luego la del camino Sando,
un poco más difícil y espesa,
desde allí los mayores
nos enseñaban alguna mora negra..
También era fácil de subir
la del camino Villaseco,
Ramón chico y feo
que un día se cayó de viejo.
Pero la más difícil de alcanzar
era la del camino Doñinos,

allí si que había moras
que eran para los tordos y estorninos.
Pero siempre había algún valiente
que trepaba como un mono,
también los había miedosos
sentados a la sombra como tontos.
En casa nos decían que no subiéramos
a lo que nosotros no hacíamos ni caso.
había que hacer lo que todos,
luego venían las riñas y tortazos.
Pero nunca vimos a nadie sufrir,
si caerse y costarle un llanto,
con tantos santos al lado
alguno debía tender su manto.
Viejo moral cansado
ya sin amparo ni cariño
casi viste al, pueblo nacer,
se te nota el corazón partido.
Y ni los niños te visitan,
tus moras ya no hacen magia,
han pasado a la historia
y nada se escribió para darte las gracias.
Que piedras tan frescas y limpias
las que a tu tronco amparaban,
allí sentados y a la sombra
se esperaba la última campanada.
Solo a mí me queda tu recuerdo
y pienso que a muchos más,
no te vayas a creer un día
que nos vamos a hacer llorar.

Aires charros

Yo no conocí la alegría
ni martes de Navidad,
ni el beso de cada día
que una madre siempre da.

Monjita de toca blanca,
que amparas todos los males.
¡Ay! lerele, lucero sin madre.

Pero cuándo desperté
un rosario florecía
y una monjita ponía
un crucifijo en mi sien.

Yo no he tenido la culpa
de venir al mundo así
la culpa nunca es de nadie,
con mi suerte soy feliz

Poesía a mi pueblo

¡Qué hermosa la mañana!
La luz del sol centellea
las flores dan su perfume
su rumor es la arboleda.

Va entre flores el arroyo
rico perfume en cadencia
saltando sus limpias aguas
entre guijarros y piedras.

Se escucha el tierno balido
de los rebaños de ovejas
que como copos de nieve
se estacan en la hierba.

Y aquí se eleva una choza
y es de pastores vivienda
más adelante un cortijo
junto al cortijo una huerta.

Junto a la huerta una casa
junto a la casa la iglesia
lleno de encinas el monte
rica de fruta es la vega

El río con buenos cercados
¿No lo sabéis?
Pues es mi aldea

Rocas o peñones eternos

Sois vosotras grandes peñas grises.
Las que recortáis bellos horizontes entre encinas y arados.
Paisajes que tiene ese pueblo que tanto quiero.
Y las que ponéis dureza en ese corazón ya parado.
Os han gastado los vientos, las pisadas y los años.,
en algunas ni cuando llueve el musgo nace.
Porque no son años ni siglos, es más tiempo.
Que os acordáis de Adán y de la torre de Babel.
Cada peñón tenéis vuestro nombre y vuestra historia.
En algunos hubo apariciones de vírgenes o santos.
Otros sin tanta suerte vieron macabras desgracias
Y de los que faltan cualquier letanía de pastor chalado.
Ya no es la cresta un risco sino una loma.
A los críos les quedan rocas por conquistar.
Aunque a otras sólo las águilas hicieron la toma.
Desde allí arriba esa tierra mía da gusto mirar.
Cuan angustiosa existencia y penitente la suya
Sufre tú más que los caminos, encinas y montañas.
Estabais al principio y estaréis en el juicio final.
Cuantos quisieran que de alguna manera pudierais hablar.
Que suerte tienen esos campos que os poseen.
Tierra de espinos, piornos y carrascos oscuros.
Os tienen por fortalezas y murallas por siempre.
Que nadie se atreva a destruir un material tan puro.

Campos arados

Tierra mía de labranza
todo lo sacas a flote,
siempre oscura nunca brillas
tú nunca nada escondes.
Siempre en tu sitio esperando,
siempre sin contar contigo,
unas veces te abren
otras te siembran trigo.
Cada año todo lo das
y de ti siempre esperan
nunca y por nada decepciones
aunque a veces das pena..
Tienes a tus gentes sobre ti,
que por ti se matan
cosa que tú bien sabes
y ellos a quien bien aman.
Sois dos pobres solos
el uno para el otro.
Ninguno pide nada
los dos dais todo.
Como lloras por tus surcos
en esos meses de abril,
pero lloras de alegría
sabiendo que nada es para ti.
Y como guardas el calor
en esos meses de enero
cuando el trigo es pequeño
y sobre él todo es hielo.
Y en esos meses de estío
cuando la tarea nos tiene fatigados

aunque mucha falta te haga
nunca por agua has llorado.
Unas veces arada, otras sembrada,
siempre de ti agradecidos,
nunca te habremos mimado
pero siempre te hemos querido.

Poesía a los mayores

¿Qué te pasa compañera
que estás triste y afligida?
Tu que impartiste consuelo
y ahora te encuentras rendida.

Decir mayor es bonito
decir viejo no está bien,
porque lo viejo no sirve
lo mayor muy grande es.

Es muy amable la vida
aunque nos hace sufrir,
saberlo, sí lo sabemos
pero queremos vivir.

Yo les digo a los mayores
que debemos estar contentos,
porqué llegar a mayores
es lo que todos queremos.

La vida tiene sus leyes
y las impone con fuerza,
pasan los años volando
sin apenas darnos cuenta.

Cuando eres niña quisieras
hacerte pronto mayor,
elegir tu compañero
y vivir con ilusión.

Cuando crías a tus hijos
quieres que se hagan mayores,
y nunca nos damos cuenta
que son los años mejores.

Cuando se hace de noche
cierra las puertas tranquila,
todos están en la casa
y la madre los vigila.

Pero al hacerse mayores
ya no paran en la casa,
se van de acá para allá
y los padres no descansan.

Se casan, te dejan sola
se van a vivir su vida...

cuando mayor más aprendes.
¡Es la escuela de la vida!

Y pasan un poco de tiempo
y vuelve otra vez la alegría,
los nietos llenan la casa
con sus risas y alegrías.

Y así sucesivamente
vamos pasando los días,
siempre tienes un motivo
por quien luchar en la vida.

Que la vida es muy bonita
cuando se sabe vivir
si hay que cantar se canta
si hay que sufrir se sufre.

Y los días que nos quedan
a vivir con alegría,
que a pesar de los pesares
¡Es muy bonita La Vida!

El abuelo

Voy a decir para ustedes
con cariño y humildad
una corta poesía
basada en la realidad.
Recuerdo siendo pequeño
igual que todos ustedes
teníamos gran respeto
sin tener tantos placeres.

Entonces era sagrado
contestar a los mayores
que con mucha educación
cumplíamos los menores.

Fuimos muy poco al colegio
hay que decir la verdad
pero si nos enseñaron
a tener que respetar.

Ahora estudian muchos años
tienen que tener cultura
pero tocando al respeto
no hay ninguna asignatura.

Y deberían tenerla
sépanlo los profesores
que bien merece un suspenso
quien contesta a los mayores.

Los hijos deben ser hijos
aún sobrados de potencia
los padres deben de ser padres
por muchos años que tengan.

No hay cosa para los padres
que cause mayor placer
que les respeten sus hijos
por muy crecidos que estén.

Se encuentran entusiasmados
llenos de felicidad
pero si ven lo contrario
lloran en su soledad.

Se muestran acobardados
constantemente sufriendo
pidiendo con ansiedad
que les llame el "Padre Eterno".

Y es triste y doloroso
y más que nada inhumano
el no encontrar un cariño
al llegar a ser anciano.

Los nietos a los abuelos
los quieren cuando son niños
pero según van creciendo
se va perdiendo el cariño.

Si el abuelo les reprende
le contestan enfadados
tú ya no entiendes ni papa
porqué estás muy anticuado.

Cabizbajo y dolorido
se queda solo el abuelo
llorando gatas de sangre
sin tener ningún consuelo.

A muchos seres les pasa
todo lo que estoy diciendo
que Dios se lo tenga en cuenta
todo lo que están sufriendo.

Y me despido de ustedes
con lágrimas en la vista
y os doy un fuerte abrazo
a todos los pensionistas.

Gratitud a nuestros mayores

Cuanto han cambiado los tiempos
y obligaciones aquellas
de ir a lavar al arroyo
llevando la ropa a cuestas.

Lavarla y echarla al sol
sobre la tupida hierba
para que se blanqueara
regándola con frecuencia.

Otras veces a los hornos
el escriño a la cabeza
iban a cocer el pan
que amasaban en la artesa.

O camino de la fuente
el cántaro en la cadera
y en la otra cadera el niño
que no dormía la siesta.

Pues no había cochecitos,
ni cuartos para niñeras
y cada mujer tenía
de niños media docena.

Digo, por término medio,
y no me paso en la cuenta.
¡Qué mujeres las de antaño!
cuanta lucha, cuanta entrega.

Para sacar la familia,
a veces de la miseria
de no tener para el hijo
ni un trozo de pan siquiera.

Pero siempre confiaron
en Dios y su providencia;
El, que mantiene a las aves
que no siembran ni cosechan.

Y que a los lirios les viste
con más galas que la ciencia.
Hoy han cambiado los tiempos
y las labores aquellas.

¿Quién no tiene lavadora
automática de esas
que lavan y dan blancura
y dejan la ropa seca?.

¿Él frigorífico lleno
y colmada la despensa?
y, por supuesto, pan tierno
que lo duro lo desecha.

A pesar de la abundancia
no nacen niños apenas;
se dice que es sacrificio,
en esta vida moderna.

Que no hay que traer el agua,
ni amasar pan en la artesa,
ni que lavar los pañales,
ni dar a los niños teta.

Pañales de pon y tira
se ofrecen en cualquier tienda
y en la farmacia productos
como la leche materna.

Y, por supuesto, el dinero
en ningún medio escasea.
¡Se habla de sacrificio
cuando la abundancia atesta!

¡Cuánto hay que agradecer
a aquellas madres y abuelas!
Aquella mujer de antaño,
tal vez por no ser modernas.

¡Cuántos debemos la vida
al sacrificio de ellas!
Una madre es una madre
con abundancia o sin ella.

Pero la de la abundancia,
no sabe el sufrir de aquella,
que un niño le pide pan
cuando no hay pan en la artesa.

Poema de ronda

Cancionera no me llores
que llorando me pareces
la Virgen de los Dolores.
Que no me teman tus manos
como si fueran las mías
gavilanes o milanos.
A favor de la corriente
va nuestra barca velera
que nos miren desde el puente
y que la envidia nos siga
y en queriéndonos tú y yo
deja que la gente diga

Sexmiro verano de 2013